

Políticos, funcionarios, abogados, sindicatos, empresarios, etc viven de estos pícaros, malandrines, incultos, y parece que no interesa que esto cambie.

H. Hernández.-Viene al caso sobre la denuncia que se efectúa por los vertidos de residuos, en este caso de amianto, muy peligrosos por cierto. Sólo es, dentro de su gravedad, un índice de la cultura de las instituciones y la propia sociedad sanluqueña; por supuesto qué habrá quien en un ataque de patriotismo local, diga que no todos somos iguales.

Efectivamente, pero como las ondas en una superficie de agua se van agrandando y al final ocupa toda la superficie, unos por activa, otros por pasiva, otros por interés, otros por desinterés. Lo cierto es que, parece que para que políticos, y otras ocupaciones, es de sumo interés que el nivel de cultura, compromiso, educación, conocimientos, etc, de la sociedad sanluqueña, sea cuanto más bajo mejor; la cultura es básicamente conocimiento; cuando una persona sabe, es menos manipulable que cuando ignora.

El absentismo escolar, el paro, la droga, el casco, las viviendas ilegales, el nivel de los políticos, la cultura tópica y utópica, la inaplicación e incumplimiento de leyes y normativas, el ruido, la suciedad, la actitud ante todo ello, eso es en esencia la incultura a la que me refiero, la cultura académica son básicamente conocimientos específicos.

El desarrollo de esta ciudad/pueblo, en los últimos 40 años, dentro de un marco homogéneo, como es la provincia de Cádiz es realmente desalentador y terriblemente negativo. Se ha convertido, como alguien me comentó, en un pueblo de pícaros, de listos, no de inteligentes. Políticos, funcionarios, abogados, sindicatos, empresarios, etc viven de estos pícaros, malandrines, incultos, y parece que no interesa que esto cambie. Ha desaparecido la crítica, siendo como es, la forma más culta y civilizada de ver la realidad, las verdades y las mentiras, y todo ello, empañado de un pasotismo, que hace grande la ineficacia y la demagogia.